

LA GUERRA DEL PACIFICO  
 Campaña para el Control del Mar.

Jeff Klein

\*

"Chile was born for the ocean; from the ocean her natives were fed; by the ocean her conquest was consolidated; in the ocean her independence was guaranteed; from the ocean food must be drawn; without the ocean commerce has no sense".<sup>1</sup>

Benjamín Subercaseaux.

El Comandante Arturo Prat, Capitán de la corbeta de madera chilena Esmeralda, miró desde su buque anclado hacia el cañonero chileno Covadonga que se acercaba con rapidez. Una semana antes el Almirante Juan Williams Rebolledo había dejado estos dos buques para que bloquearan el puerto peruano de Iquique mientras él navegaba al Callao, en Perú. El Almirante había llevado la flota chilena hacia el norte en busca de la armada peruana y de una batalla decisiva por el control del mar.

Mientras el Almirante Williams R. entraba al Callao y veía un fondeadero vacío, el Capitán de la Covadonga llamaba a Prat de un buque a otro, frente a Iquique. ¡El acorazado peruano Huáscar y la fragata blindada Independencia se acercaban a la entrada de la bahía! ¡De alguna manera habían evitado a las fuerzas del Almirante Williams R. y estaban ya en Iquique! Prat se dio cuenta de que la Esmeralda y la Covadonga no estaban a la altura de los dos buques de guerra más poderosos de la armada peruana. Sin embargo, mientras caía la primera salva de los cañones peruanos cerca de la Esmeralda, Prat levó ancla, motivó a su tripulación con un "¡Viva Chile!" y navegó hacia una de las batallas navales más recordadas de la historia de Sudamérica.<sup>2</sup>

Horas después, Prat, espada en mano, murió mientras comandaba el abordaje al Huáscar. Su valentía en esta hazaña le elevó a la categoría de héroe naval chileno. Su buque, la Esmeralda, cayó víctima de los constantes golpes de la proa de hierro del Huáscar.

La Covadonga eludió una suerte similar a manos de la Independencia, acercándose a la orilla y atrayendo a la fragata peruana, de mayor calado, hacia las rocas de Punta Gruesa. A media tarde la batalla había concluido; Prat, dos tercios de su tripulación y la Esmeralda habían caído. Por su lado, Perú había perdido la fragata Independencia. La Covadonga navegó en dirección al sur en busca de la protección de la ciudad de Antofagasta, que estaba ocupada por los chilenos. A pesar de que el Huáscar no pudo interceptar un convoy chileno de provisiones, porque la batalla lo demoró, sí pudo comenzar una campaña contra el comercio y ataques costeros, que amenazaron seriamente a las líneas de comunicaciones marítimas de Chile. Esto ocurrió el 21 de mayo de 1879. A la batalla se le dio el nombre de Combate Naval de Iquique. La guerra se conoció como la Guerra del Pacífico.

Chile luchó contra Perú y Bolivia en la Guerra del Pacífico entre 1879 y 1884; tal como en la Guerra Civil norteamericana y la Guerra Franco-Prusiana, este conflicto fue un encuentro militar importante en la segunda mitad del siglo XIX, debido a que se utilizaron tecnologías nuevas y conceptos operacionales militares evolucionados.<sup>3</sup> Sin embargo, a diferencia de las dos guerras del norte, la Guerra del Pacífico implicó una campaña marítima inicial que contenía una mezcla de batallas del siglo XVIII y el uso de armas del siglo XX. Las operaciones para obtener y ejercer el control del mar incluyeron abordajes, fuego de artillería de largo alcance, ataques con torpedos, operaciones de minado, operaciones anfibias, bloqueos, batallas decisivas en el mar, ataques a líneas de comunicaciones comerciales y el desarrollo de técnicas submarinas. Una revisión de las estrategias que utilizaron Chile y Perú en su lucha por el control del mar y la forma en que cada uno hizo uso del mismo para influir en la batalla en tierra, revela el manejo de los conceptos y principios marítimos que posteriormente fueron expuestos por los estudiosos Mahan y Corbett. Como veremos luego, en la Guerra del Pacífico se hizo uso de estas formas estratégicas para el control del mar.

### **Semillas del Conflicto.**

La base del conflicto de la Guerra del Pacífico, yacía en los derechos mineros y en una cuestión de orgullo nacional. En un contexto histórico general, la guerra representaba el eclipse del antiguo asentamiento colonial en Lima, por el de una sociedad y unas FF.AA. más modernas.<sup>4</sup> Al final de la guerra, Chile había extendido su límite norte en más de 400 millas, encerrado a Bolivia, obtenido el monopolio de la producción mundial de salitre<sup>5</sup> y establecido como el poder regional dominante.

Las nubes de la guerra comenzaron en enero de 1879 cuando el dictador boliviano, General Hilarión Daza, ordenó la confiscación de la empresa chilena llamada "Compañía de Salitres y Ferrocarril". El dueño se había rehusado a pagar a Bolivia una sobretasa por el salitre exportado desde el desierto de Atacama. Esta área desolada había sido materia de disputa entre Chile y Bolivia desde la independencia. El descubrimiento de sus recursos minerales de la década de los sesenta llevó el conflicto al primer plano. Mientras eran aliados contra España en 1866, Chile y Bolivia acordaron fijar el límite entre sus soberanías en el paralelo 24 Sur, pero manteniendo derechos mineros conjuntos en el área. Después de otra serie de negociaciones en 1874, Chile renunció a toda soberanía territorial al norte del paralelo 24 a cambio del compromiso de La Paz, de no aumentar los impuestos a los productos exportados por corporaciones chilenas desde el desierto de Atacama. Chile reclamó que Bolivia había quebrantado el Tratado cuando aumentó los impuestos a las exportaciones de salitre en febrero de 1878. Como efecto de lo anterior la Compañía de Salitres y Ferrocarril se rehusó a pagar los impuestos, llevando al General Daza a confiscar la Compañía y a amenazar con su remate.

En respuesta a esto, el Presidente chileno Aníbal Pinto, envió al nuevo acorazado Cochrane<sup>6</sup> y a la corbeta de madera O'Higgins con dos compañías de infantería para ocupar el puerto salitrero de Antofagasta. Las fuerzas de desembarco tomaron el control del puerto y sus alrededores el 24 de febrero. A mediados de marzo Bolivia le

declaró la guerra a Chile, y Perú se movilizó de acuerdo al pacto secreto que tenía con ella. El 5 de abril de 1879 Chile le declaró la guerra a los aliados. Perú contestó con su declaración el mismo día.

### **Batalla por el Control del Mar.**

Debido a la falta de infraestructura ferroviaria o carretera, Chile y Perú comprendieron la gran importancia de obtener y mantener el control de las líneas de comunicaciones marítimas. El mar era la carretera para desplazar y apoyar los ejércitos en el área en disputa. La alternativa, una marcha por un desierto inhóspito era tan ineficiente como peligrosa para las fuerzas terrestres. Además, el control del mar significaba la posibilidad de flanquear y envolver a las fuerzas enemigas, estrategia que Chile empleó durante toda la guerra.

Chile poseía una flota mayor y más joven que Perú. Los buques de combate chilenos más importante, los acorazados Almirante Cochrane y Blanco Encalada, eran tecnológicamente avanzados para la época y llevaban sólo cinco años en servicio. Por el contrario el monitor peruano Huáscar y la fragata blindada Independencia eran diez años mayores y de una tecnología naval más antigua que la de sus contrapartes chilenas.<sup>7</sup> Pero sobretodo Chile tenía ocho buques de guerra más (desde acorazados hasta cañoneros), cada uno con una edad promedio de 13 años, mientras que Perú contaba con seis buques de 16 años de servicio en promedio.<sup>8</sup> Además, Chile tenía tripulaciones mejor preparadas y mandadas, en comparación a la colección de mercenarios extranjeros con que contaba Perú.<sup>9</sup> La contribución boliviana al esfuerzo aliado contra Chile fue sólo con fuerzas terrestres.

La estrategia marítima peruana fue evitar una batalla decisiva con la superior flota chilena y permanecer "en potencia". Perú deseaba permanecer como una amenaza a las líneas de comunicaciones chilenas mientras escoltaba a sus propios transportes marítimos a las áreas desérticas, a través de una combinación de guerra de corso y

de ataques costeros. Reconocía que, en el mejor de los casos, sólo podría ejercer control local del mar. Casi 40 años después, Corbett describió esta estrategia como una alternativa a la teoría de Mahan de la batalla decisiva para la obtención del control del mar.<sup>10</sup>

Por el contrario, el gobierno chileno presionó al Almirante Williams R. para navegar de inmediato al Callao para forzar una batalla decisiva en el mar contra los peruanos.<sup>11</sup> La falta de un buque de apoyo logístico para el transporte de carbón -una nueva necesidad para la operación a larga distancia con buques a vapor y no a vela- obligaron a la modificación de esta estrategia básicamente Mahaniana. El Almirante decidió bloquear el sureño puerto de Iquique y esperar la acción de las fuerzas navales peruanas desde Callao. Su objetivo era mantenerse cerca de su base logística mientras la escuadra enemiga extendía su línea de comunicaciones logística mandando su flota a la batalla.<sup>12</sup>

Sin embargo, y desafortunadamente para los chilenos, un mes de bloqueo y los ataques en varios puertos aliados no lograron producir la respuesta deseada de la flota peruana. Las presiones desde Santiago y la llegada de un cargamento de carbón llevaron al Almirante Williams R. a adaptar su estrategia y navegar hacia Callao el 16 de mayo; ese mismo día el Capitán peruano Miguel Grau zarpó hacia el sur con una formación naval integrada por el Huáscar, la Independencia y buques de transporte de tropas, alejándose del Callao. La batalla naval decisiva no se produjo ya que las dos flotas enemigas se cruzaron sin saberlo. Después de despachar a sus transportes en Arica, a 60 millas al norte de Iquique, y de enterarse del movimiento que había hecho la flota chilena, es decir, levantar el bloqueo, el Capitán Grau se dirigió al sur con sus dos buques de guerra con el fin de implementar la estrategia indirecta peruana para controlar el mar. Al entrar a Iquique el 21 de mayo, provocó al combate naval, cuyo resultado fue la varada de la Independencia, la pérdida de la corbeta chilena Esmeralda y de su Capitán, Arturo Prat.

A pesar de haber perdido la Independencia, el Capitán Grau comenzó su campaña de ataque a los puertos y al comercio en el sur.

Siguió a la Covadonga mientras navegaba rumbo hacia Antofagasta, donde efectuó una pequeña incursión, y después atacó a dos buques mercantes en Cobija. Luego de un breve descanso en Callao para reparaciones y relevo de tripulación, el recién ascendido Almirante Grau continuó sus operaciones de incursiones, utilizando el Huáscar y la corbeta con casco de madera Unión. Durante los cuatro meses siguientes sus incursiones incluyeron ataques a Carrizal, Chañaral, Huasco, Antofagasta, Tocopilla, Taltal y Caldera.<sup>13</sup> Una de las incursiones más dañinas de Grau ocurrió en julio cuando capturó un buque transporte chileno, de gran tamaño, llamado Rimac con un escuadrón de caballería a bordo. Los peruanos comenzaban a tener éxito con su estrategia de ejercicio de control del mar: inhibía al ejército chileno de efectuar transportes por mar; impidiendo la concentración de la flota y, desde el punto de vista del pueblo chileno, permitiéndoles merodear libremente por todas las costas de su país.

La respuesta inicial del Almirante Williams R. fue de mantener el bloqueo en Iquique, proteger los puertos vitales y, después de la pérdida del Rimac, dispersar la flota para proteger el tráfico de cabotaje. Estas operaciones eran un esfuerzo para establecer, por lo menos, el control del mar local; sin embargo, al mantener sus buques dedicados a estas tareas, levantó la amenaza al tráfico peruano en el norte ;La estrategia de Grau de proteger indirectamente las costas peruanas estaba funcionando! En agosto, Williams levantó el bloqueo en Iquique, reunió a la flota en Valparaíso para reparaciones, y se retiró de su cargo como aceptación de una derrota personal; lo reemplazó el Capitán Galvarino Riveros.

Ya para el 20 de septiembre, la flota chilena había completado su reacondicionamiento y zarpó con un convoy de transportes de tropas para reabastecer Antofagasta. A su llegada, el Capitán Riveros separó la flota en dos divisiones, cada una con un acorazado; aunque Riveros dividió su poder naval, cada división siguió siendo una fuerza concentrada en comparación a los buques peruanos. El Capitán chileno estaba doblando sus posibilidades de encontrar y pelear contra el

Huáscar en un encuentro de flotas decisivo. Tuvo éxito el 8 de octubre en la Batalla de Angamos.

Durante el mes de septiembre, mientras la flota estaba en reparaciones, el Huáscar proseguía sus incursiones a las costas chilenas. Grau envió a la Unión más al sur para amenazar al comercio chileno en el estrecho de Magallanes.<sup>14</sup> El 1 de octubre los dos buques de guerra peruanos se habían vuelto a unir y navegaban rumbo a Arica. Mientras tanto, el capitán Riveros estaba armando una emboscada para ellos en Antofagasta; había puesto una de sus divisiones navales en la costa y la segunda más al norte, perpendicular a la costa. Utilizando su mayor velocidad, la Unión escapó de la división del norte, en tanto que el Huáscar fue atrapado entre las dos divisiones del capitán Riveros. Luego de dos horas de intensa batalla que acabaron con la vida del capitán Grau y de 35 hombres de su tripulación, el Huáscar fue forzado a arriar su bandera. Chile logró su batalla decisiva. El control del mar era suyo.

#### **Chile emplea el mar en apoyo a la Batalla Terrestre.**

Un recuento completo de las batallas terrestres durante la Guerra del Pacífico excede el ámbito de esta investigación. Sin embargo, varios ejemplos pueden demostrar cómo Chile explotó el éxito de sus campañas marítimas para influir en la batalla en tierra. Después de la batalla de Angamos, Chile obtuvo movilidad marítima sin restricciones para sus tropas terrestres. Sus generales lanzaron una estrategia ofensiva y condujeron un desembarco anfibio de la Armada y el Ejército, en conjunto, al norte de las fuerzas peruanas en Iquique. El lugar elegido fue el pequeño puerto salitrero de Pisagua; el 2 de noviembre, los defensores del pueblo fueron superados y Chile desembarcó una fuerza expedicionaria de 10.000 hombres. Esta gran fuerza separó a las fuerzas peruanas que sostenían Iquique de sus fuentes de abastecimiento y apoyo logístico en el norte. Después de una serie de batallas en el desierto, los peruanos evacuaron Iquique y el 26 de noviembre la ciudad fue tomada por los chilenos.<sup>15</sup>

Chile volvió a usar esta estrategia de involucramiento el 24 de febrero de 1880 desembarcando más de 14.000 hombres al norte de Tacna y de Arica para iniciar el aislamiento de esas ciudades peruanas. Las siguientes batallas de Tacna y Arica fueron victorias chilenas, con el ataque a Arica apoyado por un bombardeo naval. La Armada también apoyó al Ejército en las incursiones a la costa norte del Perú en septiembre del mismo año. Finalmente, y después de haber conducido un bloqueo de 9 meses en Callao, la flota chilena bombardeó las posiciones aliadas mientras avanzaba rumbo a Lima, en enero de 1881.

Sin ningún buque capital, la Armada peruana empleó armamento nuevo y poco convencional; como ejemplo está el hundimiento del cañonero chileno Covadonga (sobreviviente del combate naval de Iquique), mientras estaba en una estación de bloqueo; al intentar izar a bordo una lancha abandonada recibió el impacto de una bomba peruana.<sup>16</sup> Perú también construyó un submarino que funcionaba con aire comprimido y vapor, bautizado como el Toro Submarino. A pesar de que nunca se empleó en combate, estaba preparando un ataque con torpedos a los buques chilenos Blanco Encalada y Almirante Cochrane, frente al Callao, el que no fue posible ya que repentinamente levantaron el bloqueo y se fueron.<sup>17</sup> Después de la derrota de las fuerzas peruanas en Lima, el 17 de enero, el Callao se rindió y la Armada peruana destruyó al Toro Submarino junto con sus restantes buques.

La lucha tierra adentro continuó hasta 1884, después de la firma del Tratado de Ancón el 20 de octubre de 1883. Chile, al concluir la guerra, había obtenido todo el borde costero boliviano y el territorio peruano de Tarapacá. Tacna siguió siendo territorio chileno hasta que un Tratado posterior lo transfirió de vuelta a dominio peruano. La Guerra del Pacífico concluyó dejando a Chile como el poder dominante e indiscutible de la costa del Pacífico de Latinoamérica.

### **Conclusiones.**

Dado lo inhóspito del territorio y la falta de transporte



terrestre hacia y en la región en conflicto, la campaña marítima fue un componente principal de la Guerra del Pacífico. Para asegurarse de que el mar se mantuviera abierto para mover sus tropas, Chile y Perú adoptaron estrategias congruentes con su poder naval relativo. Chile buscó una batalla decisiva para obtener dominio total del mar. Cuando el bloqueo del centro de exportación del sur del Perú, Iquique, no produjo los resultados esperados, Chile envió una fuerza concentrada al norte en busca del enemigo. Perú evitó una batalla a gran escala de ambas flotas completas, aceptando su posición de armada más débil. Además intentó interrumpir las líneas marítimas chilenas por medio de ataques a los convoyes más débiles y a las ciudades al sur del área disputada. Perú esperaba que Chile dispersara su flota con el objeto de ejercer protección a sus convoyes y de localizar a los atacantes; con esta maniobra la flota chilena se estaría exponiendo a ser batida en detalle. La preocupación acerca de los ataques peruanos, evitaba que las fuerzas chilenas interfirieran con los esfuerzos de reabastecimiento peruano. Como lo dijimos anteriormente, la estrategia peruana fue efectiva hasta que Chile obtuvo su batalla decisiva en Angamos y se apoderó del Huáscar.

Veinte años después, Mahan describiría las estrategias navales de ambos países -batallas decisivas entre flotas y la destrucción en detalle de una flota más fuerte- en sus variados escritos sobre teorías marítimas. Al ejercitar las tácticas de control local del mar -escortas de convoyes, protección de puertos y bloqueos- Chile y Perú también se estaban anticipando a los escritos de Julian Corbett. Una vez que el control marítimo se estableció, Chile utilizó la vía marítima para llevar a cabo operaciones anfibia de involucramiento que serían imitadas después, en una escala mucho mayor, en la Segunda Guerra Mundial y en el conflicto de Corea. La campaña marítima de la Guerra del Pacífico demostró la influencia del poder naval sobre los conflictos en tierra y contenían las semillas de las estrategias marítimas empleadas durante gran parte del siglo XX.

-----

**NOTAS**

\* El presente trabajo fue elaborado por el Comandante Jeff Klein, USN, en su desempeño como alumno de la Academia de Guerra Nacional de los EE.UU. Después de su graduación, en junio de 1997, fue designado al mando del USS Cushing (DD-985).

1. Del libro de Benjamín Subercaseaux "Tierra de Océano", según se cita en "La Armada de Chile", una publicación de Relaciones Públicas de la Armada, Chile (París, SIMPEX publishing, 1985), 5.

2. Según se relata en "La Armada de Chile", 45.

3. William F. Sater, "Chile and the War of the Pacific" (Lincoln, University of Nebraska Press, 1986), 2.

4. Robert L. Scheina, "Industrial College of the Armed Forces", interview with author, Washington D.C., November, 1996.

5. William F. Sater, Chile and the War of the Pacific, 2

6. El Cochrane era un nuevo acorazado a vapor armado con 6 cañones

de 250 libras y tenía un tripulación de 300 hombres.

7. Robert L. Scheina, "The war of the Pacific, 1879-83". Capítulo del manuscrito, Noviembre 1996, 3.

8. Edad promedio para su vida de servicio computada sobre el Orden de Batalla indicado en "La Armada de Chile", 41-42.

9. Scheina, "The war of the Pacific, 1879-83", 4.

10. Julian S. Corbett, "Strategical Terms and Definitions used in Lectures on Naval History, article in Some Principles of Maritime Strategy, (London, U.K.: Longmans, Green and Co., 1918; reprint Annapolis: Naval Institute Press, 1988), 322.

11 Sater, "Chile y la Guerra del Pacífico", 16.

12. Esta estrategia fue aplicada de nuevo en 1905 por los japoneses, durante la guerra ruso-japonesa. La Armada japonesa tuvo éxito en derrotar a la flota rusa que debió navegar media vuelta al mundo para responder a una invasión terrestre.

13. Scheina, Robert, Latin América: A naval history 1810-1987 (Annapolis. U.S. Naval Institute Press, 1978), 33.

14. Sater, "Chile y la Guerra del Pacífico", 21.

15. Casi 75 años después esta estrategia fue emulada por el General Mc Arthur, desembarcando en Inchon para aislar al ejército norcoreano desplegado en el sur de la península coreana.

16. Scheina, "Latin America: A Naval History", 35.

17. Ibid., 36.